

ANTONIO PEREIRA POETA Y NOVELISTA

«No es tan fácil encontrar nuevos cauces en la poesía»

«Me esfuerzo en hacer una novela nueva»

Días pasados ha estado en Málaga Antonio Pereira. Ha venido a firmar ejemplares de su reciente novela "Un sitio para Soledad" en el stand que la Librería Atenea ha montado en la Feria del Libro. Un amigo común -el pintor malagueño Chicano- me lo ha presentado, Antonio Pereira es autor de varios libros de poemas con los que ha obtenido un señalado éxito. Citaremos "El regreso", que apareció hace unos años en la colección "Adonais"; "Del monte y los caminos" (El Bardo y, muy recientemente, en la colección "Arbolé" "Cancionero de Sagres", visión entre lírica y social de la vecina nación lusitana. Como narrador, Antonio Pereira se dio a conocer con su libro de cuentos "Una ventana a la carretera", que le valió el premio "Leopoldo Alas", de 1966. Recientemente, en "Prosistas de Lengua Española." apareció su novela "Un sitio para Soledad", cuya primera edición se agotó rápidamente.

Con Antonio Pereira, este leonés afincado en Madrid y que veranea en Fuengirola, he sostenido una larga conversación. Habla muy despacio, pensándolo bien:

-¿Mis principios? Yo he sido un escritor precoz a la hora de producir, si bien no lo he sido tanto a la hora de publicar. En mi primera juventud me volqué en la literatura; luego me desasí de ella, pensando que me urgía más la vida misma. He viajado bastante, acumulando experiencias que después he ido plasmando en mis obras.

Antonio Pereira, además de novelista y poeta, es articulista de prensa. Semanalmente publica en "La Vanguardia", de Barcelona un artículo, bajo la denominación genérica de "Oficio de mirar".

Premios Literarios

-¿Qué piensas tú, Antonio, de los premios literarios?

-Los premios indiscutiblemente, pueden servir de ayuda al escritor. Pero no hay que desorbitar las cosas. No es que se desorbiten los premios en sí, sino la valoración que se suele hacer de los escritores en función de los premios conseguidos. ¿Qué si hay escritores que escriben con la única finalidad de obtener un premio? Así es; pero en el pecado se lleva la penitencia. Si se intenta reducir una cosa tan seria como la literatura a ganar un premio, se crea una limitación que siempre es fatal.



Poesía

Antonio Pereira poeta, novelista, articulista de prensa...

-¿Qué faceta escogerías de las tres, hacia cuál de ellas te guía más tu vocación de escritor?

-Yo me quedaría con la de poeta. La poesía es la manifestación más bella de la literatura. Lograr un buen poema es la creación que más satisfacciones espirituales produce.

-¿Cómo ves el momento actual de la poesía en España?

-Digamos que se está produciendo una vuelta a un cierto esteticismo neo modernista, que ya tiene su título más o menos afortunado: "los venecianos". Es un movimiento pendular que va desde un extremo realista y humanizaje al esteticista.

La poesía y su eterna lucha de encontrar nuevos modos, nuevas formas de expresión. Con frecuencia, se vuelve la vista atrás, recogiendo estilos ya pasados, y actualizándolos.

-¿No será debido esto -el movimiento pendular, el regreso a modos pasados- a una cierta pobreza, a una cierta incapacidad?

-Yo aplaudo a aquellos que tratan de sacudirse toda clase de dictadora, incluso la del péndulo. Pero el encontrar nuevas formas no es tan fácil, como tampoco lo es el

rompimiento con lo anterior. Para llevar esto a cabo haría falta un genio, tras cuyos pasos irían luego los demás.

-¿Y todas las jóvenes generaciones? ¿Es que acaso no han conseguido un rompimiento rotal? Día a día asistimos al nacimiento de nuevas escuelas, se producen intentos renovadores...

-Sí, esto es cierto. Pero falta ese genio, Sin su presencia, nada será definitivo. Actualmente, yo no veo ese genio en nuestra poesía, aunque no me parece arriesgado predecir que aparezca. Hay que tener esperanza en la juventud...

-¿Te consideras un poeta burgués?

-No, en el sentido de que mi poesía sea burguesa, aunque -de mi vida no pueda decir otro tanto. Pero, ¿quiénes son los no burgueses en nuestra época? Realmente, yo no sé cómo es mi poesía. Me veo demasiado cerca, me falta perspectiva.

Tendencias jóvenes en la novela

El momento actual de nuestra novela -todos coinciden en afirmado- es un momento de saludable inquietud. Las figuras consagradas están siendo obligadas a «vigilarse el peso», ante la presencia de tendencias jóvenes. Esto ha ocurrido siempre...

-Sí -dice Antonio Pereira-; pero en este momento el fenómeno es particularmente sensible, quizás porque los nuevos medios de promoción permiten una llegada más súbita y agresiva de los nuevos.

-¿Qué grupos, qué tendencias jóvenes, ves tú en el actual panorama de la novelística española?

-A grosso modo, y sin grandes rigores clasificatorios, y, distinguiría dos tendencias. Primera sería la de aquellos que siguen aferrados a normas tradicionales en la forma, aunque no renuncien naturalmente a llenar los viejos moldes con inquietudes nuevas. Un representante de este grupo podría ser Luis de Castresana La segunda tendencia sería la de quienes viven preocupados por esa apasionante búsqueda de nuevas salidas a la novela como género literario, lo cual resulta particularmente evidente en la forma. Juan Benet podría ser un caracterizado integrante de esta tendencia.

-¿Has intentado tú en tus obras un rompimiento formal?

-Yo me he esforzado y me esfuerzo en hacer una novela nueva, pero sin ubicar esta novedad en la forma. Quiero decir: que nunca he caído en esa exageración formal que tan de moda está hoy. En mis obras las comas están en su sitio.

-Así pues, tú rompimiento habrá sido en el fondo.

-Efectivamente. Yo he escrito; una novela pensando honradamente que añadía algo a cuanto pudiera haberse escrito antes. De otro modo, no la hubiese escrito.

La conversación ha llegado a su fin. Antonio Pereira es un hombre que conoce bien el mundo literario. Es su vocación y su profesión. Escribir es para él un placer inigualable. Ahora precisamente, en su retiro junto al mar en Fuengirola, prepara una colección de relatos que tendrán la común característica de desarrollarse en la Costa del Sol sin desdeñar aspectos entrañables de la Málaga provinciana muy cercana a la sensibilidad literaria del autor.

Joaquín Marín Alarcón